

¡Para Nigeria con amor! Por la Dra. Hiramalini Seshadri MD

En el Satsang dominical del 29 de diciembre, uno sintió la Presencia tanto de Krishna como de Jesús, en la persona del amado Sadguru Sri Madhusudan Sai, cuando entró, vestido de Peethambara (amarillo), y fue derramando amor sobre todos. La presentadora, la Dra. Sai Lakshmi, puso en marcha el Satsang con un video que mostraba el ejemplo de la vida real de un devoto que siempre vivió el ideal: «No preguntes qué puede hacer Dios por ti, sino pregúntate qué puedes hacer tú por Dios».

Sadguru Sai, los estudiantes, el personal y los devotos, por no hablar de la audiencia que sintonizaba en directo desde más de 80 países, presenciaron los alegres actos navideños en la aldea JOY de Ebe, Enugu, Nigeria. Las iniciativas de servicio en la aldea JOY, por cierto, son apoyadas amorosamente por la Misión Humanitaria Global Sri Madhusudan Sai (SMSGHM). El buen trabajo que allí se lleva a cabo comenzó como si fuera un hijo del difunto Padre Charles Ogada; él inició la educación gratuita basada en valores, la atención médica gratuita y el suministro de agua gratuito, bajo la égida de una iglesia liberal que él mismo fundó: la Iniciativa Espiritana de Autoconsciencia (S-SAI).



¿Qué es eso? Retrocedamos hasta 2001. El padre Charles Ogada, ordenado sacerdote católico en 1999, tras oír hablar de Bhagawan Sri Sathya Sai Baba a su profesor de religión comparada en el seminario, fue al Ashram de Baba en la India. En el momento en que vio a Baba, se dio cuenta de que estaba cara a cara con la Presencia de amor incondicional y dicha, la que había inundado su ser tan a menudo, desde que tenía unos cinco años de edad. De hecho, fue esa Presencia la razón por la que eligió hacerse sacerdote. Su vida ya nunca volvió a ser la misma.

Baba lo llamó para una entrevista y por fin sintió que estaba en su hogar. Asimiló todas las actividades de Seva, dirigidas por Baba, sobre las que sólo había leído hasta entonces. Con las bendiciones de Baba, el Padre Charles regresó a Nigeria, ahora claro de que todo lo que quería hacer, era expresar amor como servicio; como Baba estaba haciendo. Estaba decidido a proporcionar educación gratuita basada en valores, atención médica y atención social a los

necesitados. ¿Cómo? No lo sabía. ¿Dónde estaban los fondos? No lo sabía. ¿Cuándo ocurriría? No lo sabía. Pero tenía una fe total en que, por la gracia divina, todo sucedería en el tiempo de Dios. Sólo tenía que trabajar para conseguirlo, con total fe.



Mientras tanto, la Iglesia, que no veía con buenos ojos que un sacerdote se inspirara en un gurú hindú, lo excomulgó. De la noche a la mañana, se quedó sin trabajo, sin hogar, sin dinero, en la calle. Durante un tiempo enseñó en una escuela Sai de Zambia; finalmente se instaló en Ebe, un pueblo de Enugu, Nigeria, donde vivían los más pobres entre los pobres; donde incluso el agua potable era un lujo. Comenzó con un «Proyecto de Amor Líquido»: perforar un pozo con el capital de la fe. La Providencia trajo los fondos y la ALEGRÍA en los rostros de los aldeanos fue asombrosa cuando, a 150 metros de profundidad, encontraron agua. El padre Charles envió agua gratis a todos los pueblos de los alrededores.



A continuación, como San Francisco de Asís, construyó una pequeña capilla que sirvió de iglesia. Todos los días, la pequeña iglesia se llenaba de música de alabanza al Señor. A continuación, el

padre Charles fundó un orfanato y una escuela, con sólo 12 niños. Hoy, «The Embodiment of Love Academy» (TELA), alberga a más de mil estudiantes. Visitaba a Baba siempre que podía y, en 2012, después de que Baba dejara la vida física, fundó la Iniciativa Espiritana de Autoconocimiento (S-SAI), una organización que hoy es una «iglesia» liberal e inclusiva.

Cuando el Padre Charles escuchó de su amigo, el renombrado músico Kunal Ganjawala, que Baba se había manifestado en lo sutil, en Sathya Sai Grama, se apresuró a ir allí. No fue una sorpresa para él, ya que había experimentado a Baba, como una Presencia sutil pero muy real, décadas atrás en Nigeria. El encuentro del Maestro y el discípulo ideal fue simplemente divino. Baba, a través del Hermano Madhusudan (como se conocía entonces a Sadguru Sai) habló del orfanato de Ebe, preguntando incluso por el nombre de cada uno de los niños; y aceptó la invitación del Padre Charles para visitar la aldea JOY.



Durante su encuentro con Baba en el plano sutil, el Padre Charles había mencionado la imperiosa necesidad de instalaciones médicas en la región de Enugu. Por orden de Baba, el Hermano Madhusudan lanzó una iniciativa internacional para un hospital gratuito en Enugu; y en 2015, Baba en lo sutil, junto con su «Comunicador», el Hermano Madhusudan, sus «tres reyes magos» (Narasimha Murthy Sir, C Sreenivas e Isaac Tigrett), y su querida hija adoptiva-cocinera-secretaria-escritora, la Hermana Bhuvana Santhanam, aterrizaron en la pequeña aldea de Ebe para la inauguración del «Hospital Aruike», un hospital materno-infantil con instalaciones médicas generales, para servir a todos los pueblos de los alrededores de Ebe, totalmente gratuito para los beneficiarios.



La función inaugural fue pura alegría. La pequeña capilla estaba engalanada y el padre Charles sentó a Baba en la persona del hermano Madhusudan, en pleno altar. Ese día también era el cumpleaños del Hermano Madhusudan, que acababa de cumplir 36 años. Los sencillos africanos cantaron y bailaron, dando gracias al Todopoderoso por la bendición de un hospital, porque ya no tendrían que preocuparse de que las madres jóvenes y los bebés perdieran la vida en el parto, o de que los niños pequeños sucumbieran a las diarreas y otras infecciones, o de no tener atención médica cuando las caídas provocaban fracturas, un problema común en la dura vida rural. Como es habitual en las aldeas africanas, tras la inauguración todos se sentaron a comer juntos.



Como de costumbre -aunque a usted, querido lector, le parezca de lo más inusual-, el Hermano Madhusudan acababa de entrar en la capilla para servir el almuerzo a Baba en el plano sutil. Al igual que en nuestros templos, el sacerdote corre las cortinas para tener intimidad y ofrece «Neivedyam» a la deidad, el Hermano Madhusudan servía a Baba la sencilla comida vegetariana que le gustaba, y podía verlo gracias a su percepción extrasensorial. Eso sí, no era el único que

tenía percepción extrasensorial; algunos otros bendecidos con ella también podían ver a Baba. Otro día hablaremos de ello.

Ahora, no divagaré más, porque estamos llegando al clímax de esta historia, que superaría a una película de Bollywood en suspenso y acción. Imaginen el shock y la consternación del Hermano Madhusudan cuando, de repente, la puerta se abrió y, en lugar de devotos trayendo el almuerzo para Baba, irrumpió en la pequeña capilla un pelotón de policías armados, que más bien parecían soldados. En palabras de Sadguru Sai: «¡Un jeep tras otro de policías armados, como los que se ven en una película hindi, irrumpieron en aquel humilde recinto de hospital-escuela-orfanato-iglesia!



"¡Están todos arrestados por actividades fraudulentas, por estafar al pueblo de Nigeria! Nos ha llegado información del más alto nivel y tenemos que detenerlos para interrogarlos".

Sin cargos formales por escrito, sin permiso para ponerse en contacto con nadie, sin asistencia legal, los metieron en vehículos y los llevaron a la comisaría local, después de permitirles recoger apresuradamente sus maletas y beber un poco de agua en el hotel, probablemente de una o dos estrellas, donde se habían alojado.

Bajo la única bombilla que colgaba del techo, en aquella comisaría oscura y mugrienta, sin lavabos, entre paredes sin revocar, con la única compañía del ruido de pesadas botas y chasquidos de armas, tuvieron que rellenar montones y montones de cuestionarios. ¿Por qué estaban en Nigeria? ¿Cuánto dinero habían recaudado? ¿Dónde tenían cuentas bancarias?

Cuando respondían que no habían recaudado ni un centavo, que sólo estaban allí para dar y ayudar, sus respuestas eran recibidas con burla, aunque el jefe de policía parecía tener algún atisbo de comprender que se trataba de buenas personas, que sólo hacían el bien. Pero no podía hacer nada, ya que las instrucciones venían de "arriba, muy arriba". Pero no dijeron nada. No querían revelar quién había presentado la denuncia. Todo lo que dijeron fue que venía de muy, muy arriba.

Pasada la medianoche, sin comida y "compartiendo la única botella de agua que tenían", en palabras de Sadguru Sai, los llevaron al hotel sobre las dos de la madrugada. No había posibilidad de pedir ayuda a nadie. Era fin de semana y, por lo tanto, todas las oficinas estarían cerradas y, en cualquier caso, la conectividad en ese perdido rincón africano era casi nula.

Alrededor de las 6 de la mañana, como delincuentes, bajo una fuerte escolta policial, fueron trasladados inmediatamente a Lagos -incluyendo al padre Charles-, a la sede central de la policía, donde se les tomaron las "fotos de la ficha policial" para exponerlas, presumiblemente, como se cuelgan las fotos de los temidos elementos antisociales. Cuando incluyeron al pobre padre Charles en la lista, Sadguru protestó. Para entonces, el equivalente nigeriano del CBI y la NIA de la India se hizo cargo del caso, y también se confiscaron sus pasaportes.

El único rayo de esperanza fue que C. Sreenivas -que Dios lo bendiga- consiguió ponerse en contacto con un ministro indio, que se puso en contacto con el Alto Comisionado nigeriano y éste con las autoridades de Lagos. El equipo, agotado y falto de sueño, tuvo que rellenar más cuestionarios, pero ahora la policía parecía un poco menos feroz. Al menos parecían dispuestos a escuchar su versión de los hechos.

Ahora resultaba que la denuncia había sido presentada por alguien de muy alto rango en los círculos políticos, asociado con la organización de Baba, y los cargos eran que estas personas estaban engañando al pueblo de Nigeria y defraudándolo al afirmar que su Gurú, que había fallecido hacía cuatro años, estaba con ellos. Por lo tanto, no sólo estaban engañando al público de Nigeria, sino también difamando y trayendo un mal nombre a su Gurú Sri Sathya Sai Baba, quien durante su vida sólo había hecho el bien a la humanidad.

A esto, el hermano Madhusudan y su equipo respondieron que creían que Baba seguía existiendo y que los guiaba, como un Maestro semejante a Jesús, más allá del agujón de la muerte. Mostraron todos los detalles de sus actividades en Nigeria, ayudando a los más pobres entre los pobres de la aldea JOY con agua potable, una escuela y ahora un hospital; todo ello inspirado interiormente por Baba.

La policía preguntó entonces al denunciante, de alto rango y relacionado con la organización de Baba, si creía que Baba era un Maestro como Jesús y que seguía viviendo más allá de lo físico, cuidando, guiando y ayudando a la humanidad, a lo cual no tuvo más remedio que responder afirmativamente, como veterano devoto de Baba que era. El hermano Madhusudan explicó entonces que el problema entre la organización y su pequeño equipo era similar al «problema entre católicos y protestantes». Eso encajó. "Ah", dijo el jefe encargado de la investigación, "ahora lo comprendo; eso también ocurre todo el tiempo aquí en Nigeria, este conflicto entre iglesias hermanas".

Finalmente, les devolvieron los pasaportes y volaron fuera de Nigeria. Pero el padre Charles permaneció detenido una semana más para ser interrogado. El alto denunciante estaba decidido a acabar de algún modo con esta supuesta "amenaza para la organización". Los mortales más humildes habrían dicho: "Confinemos el Seva a la India; ¿para qué buscar problemas?"

Pero no. Al año siguiente, Sadguru Sai y su equipo volvieron. El hospital se había ampliado, ya que había una necesidad imperiosa de asistencia sanitaria. Hoy en día hay un hospital general para madres e hijos. El equipo de Sri Sathya Sai Sanjeevani, en colaboración con un hospital y médicos nigerianos, también realizó operaciones cardíacas gratuitas a niños nigerianos.

Mientras tanto, la escuela residencial, TELA, crecía rápidamente. Más alumnos significaba que se necesitaba más comida. Se puso en marcha una granja para que pudieran cultivar sus propios alimentos. El SMSGHM siguió apoyando las actividades de servicio en la aldea JOY bajo la dirección del padre Charles. En 2022, inesperadamente, sobrevino la tragedia; perdimos al querido Padre Charles a causa de una repentina infección aguda.

Sadguru Sai mencionó las conmovedoras conversaciones que tuvo con el Padre Charles mientras yacía gravemente enfermo, pero muy bien, alerta y despierto. Sadguru Sai le aconsejó que no se preocupara por la misión o la iniciativa Espiritana, sino que se concentrara en el «Yo Soy», en el «Aham Brahmasmi» que había llegado a experimentar. El padre Charles hizo exactamente eso, y abandonó el cuerpo en silencio, inesperadamente, igual que los grandes de la India entran en Samadhi.

Los planes divinos son insondables. El buen trabajo continuó sin problemas gracias a la dedicada hermana del Padre Charles y a su marido. Ellos se habían unido al Padre Charles, cuando él había comenzado la escuela; y solían servir desinteresadamente, en silencio. Ahora, han tomado el relevo. Hoy, dos de los estudiantes de TELA, después de graduarse, han completado su licenciatura en India, en la Universidad Sri Sathya Sai para la Excelencia Humana, y están de vuelta en Ebe, haciendo sus prácticas antes de volver a formarse como profesores para TELA. Otros dos están haciendo sus estudios preuniversitarios aquí, y van a estudiar medicina en el Instituto Sri Madhusudan Sai de Ciencias Médicas e Investigación, para poder volver y unirse a los Hospitales Aruike.

¡Uf! ¿Sacudes la cabeza, querido lector, con consternación, incredulidad y admiración, todo en uno? Pues esa ES la verdad. Hacer el bien no es fácil. A los estudiantes y devotos que escuchan, Narasimha Murthy Sir tenía esto para compartir. ¿Qué se necesita para desarrollar esa “fuerza de resistencia” y no rendirse ante la adversidad?

La fe y la disposición a perdonar y dar, como hizo Jesús, son vitales, reflexionó el señor Narasimha Murthy, que habló inmediatamente después del discurso de apertura de la Dra. Sai Lakshmi, durante el Satsang dominical. Todos los estudiantes estaban absortos cuando narró la historia de Gestas y Dimas, los dos ladrones que fueron crucificados junto a Jesús. Mientras los tres perdían la vida, Gestas desafió a Jesús, pues había oído decir que Jesús podía multiplicar los alimentos, aplacar las tormentas, resucitar a los muertos, etcétera. “Si es así, libéranos a ti y a nosotros de la cruz; si no, ¿qué clase de hombre-milagroso eres?”.

Dimas reprendió a Gestas y le dijo que, mientras ellos dos habían pecado, Jesús era puro y sin mancha. Le rezó a Jesús para que perdonara sus pecados y le permitiera entrar en el cielo. Jesús, que nunca utilizó sus poderes para salvarse, perdonó de buena gana tanto a Gestas como a Dimas, y accedió al ruego de Dimas de que le permitiera vivir en el reino de los cielos, en la otra vida, diciendo: “Que así sea”. Tal fue la fe, el valor y la abnegación de Jesús. Incluso su último acto, mientras moría en la cruz, fue un ejemplo vivo de “No preguntes lo que Dios puede hacer por ti, sino pregunta lo que tú puedes hacer por Dios”. Sus últimos actos hacia Gestas y Dimas dan testimonio de ello.

Cuando el desastre te mira a la cara, ¿qué debes hacer? El señor Narasimha Murthy citó las palabras de Kunti. Krishna había acudido a ella para preguntarle qué mensaje tenía para sus hijos, ya que su misión de paz había fracasado. Los todopoderosos Kauravas, no estaban dispuestos a dar

ni siquiera una “punta de aguja de tierra” a los Pandavas. La guerra estaba asegurada; y los Kauravas parecían mucho más poderosos; preparados para derrotar a los Pandavas que solo tenían la justicia de su lado; pero no reino, ni ejército, ni nada.

Todo lo que Kunti dijo fue: “QUE SU BUDDHI SE ENFOQUE EN EL DHARMA; QUE SU MENTE SE ENFOQUE EN DIOS”. Ese, dijo Narasimha Murthy, es el mejor consejo que cualquier padre debería dar a sus hijos. Porque, Yatho Dharma, Thato Krishnah; Yatho Krishnah, Thato Jayam, es decir: donde hay rectitud, hay Krishna (Dios); y donde hay Krishna, (Dios), hay victoria.

Eso es exactamente lo que Sadguru Sai dice a todos sus hijos. Tengan el coraje de hacer lo correcto, siempre y en toda circunstancia, pase lo que pase. No te dejes llevar por el oropel y la basura del mundo; rechaza la tentación de tomar el camino fácil. Recuerda: este mundo es Anityam (efímero), Asukham (lleno de penurias, advirtió el Bhishma Pithamaha (abuelo) de nuestros tiempos, el señor Narasimha Murthy.

Sadguru Sai comenzó diciendo: “Cuidado con lo empezado bien y hecho a medias. Ten el valor de ser persistente y constante, a pesar de los desafíos, por poderosos que sean. Sigue al Maestro, enfrenta al diablo, lucha hasta el final y acaba el juego”, añadió. A continuación narró la historia del Padre Charles y la misión nigeriana que acaban de leer. En cuanto a la razón por la que compartía todos los desagradables detalles de las tribulaciones por las que habían pasado, dijo: “Creo que nuestros jóvenes misioneros en ciernes deben saber que seguir el Dharma puede ser todo un reto”. Como Arjuna, ellos también tendrán que enfrentarse a los retos y luchar por el Dharma.

Dharma Eva Hato Hanti; Dharmo Rakshati Rakshitah; Tasmaad Dharmo Na Hantavyah; Maano Dharmo Hatovadhit (El Dharma es lo que destruye a los destructores del Dharma; el Dharma protege a los protectores del Dharma. Por lo tanto, sepan que el Dharma nunca debe ser destruido; porque si se viola, el Dharma nos destruirá), citó Sadguru Sai de las Escrituras. “Esta misión ha afrontado desafíos en abundancia: en Fiya y en Sri Lanka; otro día compartiré todo eso”, añadió con una sonrisa. Pero la aventura nigeriana se llevó el primer premio, reflexionó, con esa franqueza desarmante, tan típica de él.

“Entonces, ¿hemos huido y abandonado Nigeria? No. ¿Valió la pena? Todos ustedes vieron a los niños felices en el vídeo; a los pacientes agradecidos en el hospital; a las familias y aldeas agradecidas por el agua potable. Todo eso no habría sucedido si hubiéramos ido a lo seguro y nos hubiéramos quedado a servir en la India, lo que habría sido mucho más fácil” Sadguru Sai hizo pensar a los estudiantes. Por la expresión de sus caras, uno podía darse cuenta de que Sadguru Sai contaba con todo su apoyo. Esto es lo que ellos harían también en el futuro: ¡resistir y no acobardarse!

Como un aparte, Sadguru Sai compartió que el joven Murali de Singapur, quien solía trabajar con el Padre Charles, sigue yendo a Nigeria y averigua lo que necesitan; y ayuda a organizarlo; informando a Sadguru Sai de vez en cuando. Hoy, nuestros hermanos y hermanas de Nigeria necesitan ayuda más que nunca, con una inflación de tres dígitos y unos precios por las nubes. Seguramente la audiencia global de buenos samaritanos que nos observa debe haber tomado nota.

Sadguru Sai compartió que había escrito sobre esta aventura nigeriana en su libro; pero no hay nada como obtenerlo “directamente del protagonista”, como él mismo dijo. El camino espiritual no es para los débiles de corazón; requiere un coraje tremendo, dijo. No podemos “mentirnos a

nosotros mismos ni a Dios”, dijo. No se puede mirar hacia otro lado y no ayudar. Pero aseguró a los estudiantes y devotos que si uno tenía el valor de hacer lo correcto, atraería ayuda de todas partes si era verdaderamente desinteresado. Por ejemplo, todo el mundo se había unido recientemente para crear una cocina comunitaria en la aldea JOY. “La bondad se autoperpetúa”, dijo Sadguru Sai a los estudiantes, y añadió: “Las palabras clave son: ‘No tengan miedo, sean desinteresados y... ¡no tengan vergüenza!’” completó la audiencia.

Supongo que el Satsang dominical del 29 de diciembre, una parte de la curva de aprendizaje de la joven misión, se convertirá en parte de la formación de todos los jóvenes aspirantes a misioneros. También fue una gran lección de fortaleza para los mayores; de las cualidades que Sadguru Sai quería que todos adquiriéramos. Después del Arathi, mientras la gente se iba, muchos parecían perdidos en sus pensamientos. “Sin dolor no hay ganancia. Si uno quiere saborear la dulzura de marcar realmente la diferencia en la vida de la gente, tiene que prepararse para soportar los golpes y las caídas”, parecía susurrar la brisa. Una no podía sino estar de acuerdo, mientras los recuerdos de las caras felices de los niños en el vídeo de la aldea JOY pasaban por la pantalla de la mente. ¿Qué opinas, querido lector? ¡Un centavo por tus pensamientos!

Por la Dra. Hiramalini Seshadri MD
dr.hiramalini.seshadri@gmail.com